

Primeras citas de *Anoplodera sexguttata* (Fabricius, 1775) y *A. krueperi* (Ganglbauer, 1882) (Coleoptera: Cerambycidae), en Sierra Morena

Juan J. de la Rosa¹, Marcos A. López², Manuel Baena³ & Alejandro Castro Tovar⁴

¹ C/ Mayor, 83; 1ºB. 28971 Griñón (Madrid); jjdelarosam@yahoo.es

² C/ Nueva, 11 4º. 23700 Linares (Jaén); mlpovergara73@hotmail.com

³ Plaza Flor del Olivo, 4 - Blq. 7, 1ºB. 14001 Córdoba; jsusin@chopo.pntic.mec.es

⁴ C/ Muñoz Garnica, 10; 2º Izq. 23001 Jaén; pelidnota@hotmail.com

Resumen: Se da cuenta de las primeras citas de *Anoplodera sexguttata* (Fabricius, 1775) y *A. krueperi* (Ganglbauer, 1882), en Sierra Morena tras la captura de 2 ejemplares de la primera especie y 10 de la segunda en Fuencaliente (Ciudad Real), tratándose de las citas más meridionales conocidas hasta la fecha de ambas especies en la Península Ibérica.

Palabras clave: Coleoptera, Cerambycidae, *Anoplodera sexguttata*, *Anoplodera rufipes*, sur de la Península Ibérica, Sierra Morena, Fuencaliente.

Introducción

Desde el inicio del Cuaternario, hace algo más de un millón y medio de años, Europa se ha visto marcada por la alternancia de periodos de frío intenso –glaciaciones– y periodos interglaciares de clima mucho más benigno, como éste en el que actualmente nos encontramos. Sin embargo, las glaciaciones que han convertido periódicamente a una buena parte de Europa en un mundo de hielo, han afectado al área mediterránea de forma menos drástica, gracias a lo cual las zonas más meridionales del continente han jugado el papel de refugio para las especies más norteñas, obligadas por el frío a desplazarse hacia el sur sus áreas de distribución.

Durante las etapas interglaciares, al suavizarse las temperaturas, estas especies regresan paulatinamente a sus antiguos feudos a la vez que son sustituidas en nuestras latitudes por otras de óptimo más cálido. Sin embargo su retirada no es total ya que en algunos lugares la combinación de altitud, pendiente, orientación y otros factores, da lugar a que las condiciones actualmente reinantes recuerden en cierta medida a las de su óptimo, permitiendo la supervivencia de poblaciones relicticas. Esta es la causa de que existan en la región mediterránea verdaderas islas biogeográficas, limitadas generalmente a zonas de montaña, con condiciones semejantes a las que se dan en zonas situadas mucho más al norte (Castro Blanco *et al.*, 1997).

Estas islas corológicas no sólo conciernen a las formaciones vegetales, aunque éstas son las que se manifiestan de forma más patente; la fauna asociada a las especies vegetales que las pueblan también se encuentra presente en mayor o menor medida en estos enclaves, contribuyendo de forma notable a enriquecer su diversidad.

Conforme transcurre el tiempo, el aislamiento y el alejamiento progresivo de las condiciones óptimas contribuyen al enrarecimiento de muchas de estas especies, y seguramente a la extinción de buena parte de ellas, lo que induce un paulatino empobrecimiento de estas comunidades, que en cualquier caso tienen gran interés biogeográfico.

Así sucede con numerosas especies de cerambycidos de óptimo centroeuropeo, que cuentan con poblaciones en la Península Ibérica, generalmente en los sistemas montañosos del tercio norte. Sólo una parte de ellas alcanza el Sistema Central, localizándose con frecuencia en enclaves singularmente frescos y húmedos, donde su presencia, no obstante, no suele ser muy abundante (Echevarría Mayo & Echevarría León, 1996, 1997; De la Rosa, 2003). Mucho más rara resulta la localización de estas especies al sur del Sistema Central, aunque en cualquier caso no faltan ejemplos: *Aegomorphus varius* (Fabricius, 1787) en la Sierra de Cazorla (Jaén) (Verdugo & López, 2001), *Grammoptera abdominalis* (Stephens, 1831) en Despeñaperros (Jaén) (Molino Olmedo, 1997), *Phymatodellus rufipes* (Fabricius, 1775) en Chiclana de la Frontera (Cádiz) (Verdugo & Coello, 2003), etc.

En la presente nota damos cuenta de la localización de *Anoplodera sexguttata* (Fabricius, 1775) y *A. krueperi* (Ganglbauer, 1882) (= *A. rufipes* (Schaller, 1783)), dos especies cuya presencia en la Península Ibérica generalmente se asocia a los bosques húmedos de frondosas del norte, en plena Sierra Morena, aunque

eso sí, en un enclave singular por la presencia de un extenso melojar, excepcional en esas latitudes y que sin duda constituye una de esas islas corológicas de indudable interés.

Material estudiado

***A. krueperi* (Ganglbauer, 1882):** 10 ejemplares (7 % y 3 &&), valle del río Cereceda, Fuencaliente (Ciudad Real), 30SUH8956, 850 m, en cópula o alimentándose sobre flores de jara pringosa (*Cistus ladanifer* L.), 24-V-2003.

Especie de distribución euroturanica (VIVES, 2000), de hábitos florícolas, cuyos estados inmaturos se desarrollan sobre diferentes frondosas, principalmente de los géneros *Quercus* L., *Fagus* L., *Populus* L. y *Betula* L. (Villiers, 1978; Bense, 1995; Hoskovek & Reizek, 2000). Su distribución ibérica hasta ahora conocida abarcaría la cordillera pirenaica y la zona vasco-cantábrica, alcanzando sus extremos en la provincia de León (Veiga & Salgado, 1985) y el Sistema Ibérico Norte (Pérez Moreno, 1996). No se conoce del Sistema Central, donde es probable su presencia. Sorprende además su relativa abundancia en el paraje en que se produjeron las capturas, en contraste con lo apuntado por otros autores que la consideran rara incluso en estaciones en que las condiciones son mucho más cercanas a su óptimo. Hemos constatado que la mayor parte de los ejemplares capturados estaban incompletos, faltándole parte de las antenas y/o de los tarsos, sin que hayamos podido establecer la causa de estas mutilaciones. Uno de los ejemplares (%) presenta los antenómeros décimo y undécimo de la antena izquierda subfusionados, siendo el décimo algo más corto de lo normal y adoptando el conjunto una forma de hoz. También hemos podido comprobar que en esta especie la longitud de las antenas es muy parecida en ambos sexos, sin llegar a sobrepasar el extremo de los élitros, a diferencia de lo que ocurre en *Anoplodera sexguttata*, en la que las antenas de los machos sobrepasan ampliamente el extremo posterior del cuerpo, diferencia que no hemos encontrado reflejada en las claves manejadas. Los ejemplares estudiados se encuentran distribuidos en las colecciones de los autores.

***Anoplodera sexguttata* (Fabricius, 1775):** 2 ejemplares (%), valle del río Cereceda, Fuencaliente (Ciudad Real), 30SUH8956, 850 m, uno sobre umbelífera y otro sobre flor de jara pringosa, 24-V-2003.

Especie de hábitos muy parecidos a los de su congénere, distribuida por el Cáucaso y Europa septentrional y central, que alcanza el norte de África; en la Península Ibérica es conocida de un buen número de bosques de frondosas de la mitad norte, donde se encuentra muy repartida, aunque en cualquier caso nunca resulta abundante. Según Vives (2000, 2001), el límite meridional de su área de distribución queda marcado por el Sistema Central y las sierras del centro de Extremadura. Los ejemplares estudiados se encuentran en las colecciones de Marcos A. López y Manuel Baena, que fueron sus colectores.

Procedencia del material

Las capturas se realizaron en la cabecera del río Cereceda, en el término municipal de Fuencaliente, al suroeste de la provincia de Ciudad Real, muy cerca del límite con Andalucía. El valle, en la zona en que se produjeron las capturas, tiene orientación E-O, siendo una de las principales vías de drenaje de la Sierra Madrona, situándose entre el eje principal de ésta y la llamada Sierra de Hornilleros, a la que flanquea por el norte. El complejo de Sierra Madrona y el cercano de la Sierra de San Andrés constituyen las dos unidades más destacadas de Sierra Morena en territorio ciudadrealeño, alcanzándose en ellas las máximas cotas de todo el macizo, superando las cumbres más altas los 1300 m. El carácter montañés de este territorio y el relativo aislamiento han impedido históricamente su explotación intensa y consecuentemente han posibilitado que se conserven hasta nuestros días parajes naturales de extraordinario valor (García Rayego & López López, 1992).

El fondo del valle, junto al cauce, está cubierto por una formación de aliso (*Alnus glutinosa* L.) bastante degradada y con abundante presencia de fresnos (*Fraxinus angustifolia* Vahl) y sauces (*Salix* spp.). La margen derecha, en solana, está ocupada por un encinar aclarado, con presencia puntual de alcornoque (*Quercus suber* L.) y enebro (*Juniperus oxycedrus* L.), en el que resultan abundantes los matorrales de degradación, fundamentalmente compuestos por diferentes labiadas y jaras. La margen izquierda, de pendiente bastante más pronunciada, se corresponde con la umbría de la Sierra de Hornilleros, en la que la especie dominante es el roble melojo (*Quercus pyrenaica* Willd.), que conforma un extenso melojar, denso y maduro, con presencia puntual de otras muchas especies arbóreas y arbustivas, algunas mediterráneas como quejigos (*Quercus faginea* Lam.), durillos (*Viburnum tinus* L.) y madroños (*Arbutus unedo* L.) y otras de marcado carácter norteño como serbales (*Sorbus torminalis* L.) Crantz, *Sorbus aria* (L.) Crantz, *Sorbus doméstica* L.), arces (*Acer monspessulanum* L.) y cerezos silvestres (*Prunus avium* L.), que prestan su nombre al paraje. Debido a su carácter sombrío el melojar alberga innumerables especies de musgos, líquenes y helechos, siendo destacable también la presencia en su interior del mirto de Brabante (*Myrica gale* L.), arbusto habitante de las turberas y gargantas más húmedas que tiene aquí sus representaciones más meridionales en nuestro territorio, sin duda igualmente reliquia de tiempos más húmedos y fríos. Por encima del melojar, cerca ya de las cumbres, es igualmente destacable la presencia de matorrales espinosos almohadillados de erizón (*Echinopartum lusitanicum* (L.) Rothm.) propios de la alta montaña mediterránea de influencia oceánica que también se consideran aquí reliquia de las etapas glaciares.

Conclusiones

Las citas ahora presentadas son las más meridionales de las dos especies en la Península Ibérica, siendo este dato especialmente destacable en el caso de *Anoplodera krueperi* pues la zona en la que se han producido las capturas se encuentra muy distanciada del área de distribución anteriormente conocida para esta especie. En cualquier caso, no es descartable la presencia de ambas aún más al sur, en los bosques de frondosas más húmedos de Andalucía, como bien podría ocurrir en los poco estudiados melojares de Sierra Nevada.

De la misma forma, estamos seguros de que un muestreo más minucioso en la misma zona depararía más capturas de otros taxones de óptimo eurosiberiano, confirmando la singularidad corológica de este enclave.

Bibliografía: BENSE, U. 1995. *Longhorn Beetles. Illustrated key to the Cerambycidae and Vesperidae of Europa*. Margraf Verlag. Neikersheim. 512 pp. • CASTRO BLANCO, E., M. A. CASADO GONZÁLEZ, M. COSTA TENORIO, R. ESCRIBANO BOMBÍN, M. GARCÍA ANTÓN, M. GÉNOVA FUSTER, F. GÓMEZ MANZANEQUE, J. C. MORENO SÁIZ, C. MORLA JUARISTI, P. REGATO PAJARES & H. SAINZ OLLERO 1996. *Los bosques ibéricos. Una interpretación geobotánica*. Editorial Planeta. Barcelona. 572 pp. • DE LA ROSA, J. J. 2003. Aportaciones a la corología de *Phymatoderus pusillus* (Fabricius, 1787) en la Península Ibérica (Coleoptera: Cerambycidae). *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, 32: 243-244 • ECHEVARRÍA MAYO, J. M. & E. ECHEVARRÍA LEÓN 1996. Los Cerambycidae Latreille (Coleoptera) del Bosque de la Herrería, El Escorial, Madrid. *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, 14: 3-6 • ECHEVARRÍA MAYO, J. M. & E. ECHEVARRÍA LEÓN 1997. *Grammoptera ustulata* (Schaller, 1783) y *Anoplodera sexguttata* (Fabricius, 1775) (Coleoptera, Cerambycidae): dos Lepturini Kirby nuevos para la fauna madrileña. *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, 17: 57 • GARCÍA RAYEGO J. L. & J. LÓPEZ LÓPEZ 1992. *Sierra Morena*. En: González Martín, J. A. & Vázquez González, A., Editores. *Guía de Castilla-La Mancha. Espacios Naturales*. 2ª edición. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo. 710 pp. • HOSKOVEC, M. & M. REJZEK 2001. Actualizado con fecha 29-IX-2003. *Longhorn beetles (Cerambycidae) of West Palearctic region*. Institute of Organic Chemistry and Biochemistry. Department of Natural Products. Praga. [Web en línea]. Hipertexto disponible en: <<http://www.uochb.cas.cz/~natur/cerambyx/index/htm>>. [Con acceso el 5-12-2003] • MOLINO OLMEDO, F. 1997. Algunos coleópteros nuevos para Andalucía. *Zoologica baetica*, 8: 239-241 • PÉREZ MORENO, I. 1996. Estudio faunístico de los Coleópteros Cerambycidos de La Rioja (Coleoptera: Cerambycidae). *Zapateri, Revista aragonesa de entomología*, 6: 127-140 • VERDUGO, A. & M. A. LÓPEZ 2001. Contribución al conocimiento de los cerambycidos de Andalucía. II. (Insecta, Coleoptera, Cerambycidae). *Boletín de la Sociedad Andaluza de Entomología*, 1: 27-33 • VERDUGO, A. & P. COELLO 2003. Contribución al conocimiento de los cerambycidos de Andalucía. III. *Phymatodellus rufipes* (Fabricius, 1777): nueva especie para Andalucía y datos interesantes para otras seis (Coleoptera, Cerambycidae). *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, 32: 105-107 • VEIGA, A. & J. M. SALGADO 1985. Contribución al conocimiento de los Cerambycidae (Col.) en la Provincia de León (I). *Boletín de la Asociación española de Entomología*, 9: 239-253 • VILLIERS, A. 1978. *Faune des Coléoptères de France, I. Cerambycidae*. Encyclopedie Entomologique. Éditions Lechevalier. París. • VIVES, E. 2000. *Insecta, Coleoptera, Cerambycidae*. En: Fauna Ibérica Ramos, M. A. et al. (Eds.), Museo Nacional de Ciencias Naturales. CSIC. Madrid. Vol. 12, 715 pp. • VIVES, E. 2001. *Atlas fotográfico de los cerambycidos ibero-baleares*. Argania editio. Barcelona. 287 pp.